

FIRMA INVITADA LA VIDA IMITA A LA AUTOBIOGRAFÍA

POR CARLOS PARDO AUTOR DE "EL VIAJE A PIE DE JOHANN SEBASTIAN"

Empecé a escribir prosa para desatascarme. Hasta 2011 había publicado poemas, pero tenía demasiadas ideas de lo correcto. Mis poemas estaban garrapiñados. Se habían convertido en una especie de *cupcakes*: pequeños y cursis. Así que escribí la novela "Vida de Pablo" (Periférica, 2011) como una liberación. No había una norma porque no me interesaban los personajes definidos, ni la trama, ni mucho menos un chimpún final. La vida no es así, pensaba. Lo que llamamos "realidad" carece de sentido. A mí me obsesionaban los hechos y el esfuerzo imaginativo que ponemos para que parezcan encajar en nuestra experiencia, es decir: la identidad. En este caso la identidad de tantos españoles educados como burgueses pero más pobres que las ratas.

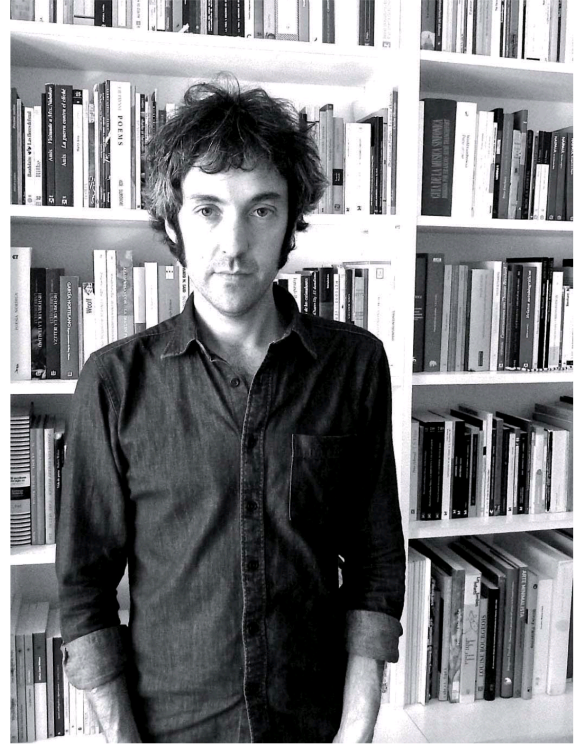
Por suerte me guardé estas pedanterías y varios lectores, oh sorpresas de la autobiografía, se identificaron con el resultado. Les pareció un ejercicio de ficción.

Con ese mismo impulso he escrito "El viaje a pie de Johann Sebastian" (recién publicada en Periférica) que puede considerarse la historia de la caducidad de una familia, y esa familia es la mía. ¿La trama? Mujer joven de pueblo cuida niños en Madrid y limpia casa. Se compromete con el señorito de la casa, joven ingeniero. Tienen cinco hijos, a cada cual más tonto: dos músicos de rock, un mecánico, un camarero y un poeta. Ninguno termina sus estudios. Padres divorcio. Madre enferma. A los hijos les peta la cabeza sucesivamente. Padre se jubila y compite en triatlón. Padre tiene éxitos en triatlón. Padre monta gimnasio. Padre infarto cuneta bici. Hijos desastre cuidan padre y madre.

Pero la trama, en este caso, es el punto previo a la novela, el lugar del que uno quiere huir, y "El viaje a pie de Johann Sebastian" narra esas fugas: a través de la música, del consumo, del ligue, del dandismo de barrio, del arte, de la política, etc.

Ya se sabe que escribir sobre la propia vida es convertirse en otro, por eso me gusta decir que no se escriben biografías, sino a pesar de la biografía. E incluso que la vida imita a las autobiografías. Pero, si lo que estás contando aquí es tu propia vida (si es que la vida es propia) -oigo que preguntas, inteligente lector-, ¿quién narices es Johann Sebastian?

En medio de tanta decrepitud de familia española se me coló una breve novelita romántica: Johann Sebastian Bach, con 20 años, huérfano, viaja de Arnstadt a Lübeck para suceder a su maestro, el organista Buxtehude. Un viaje a pie de 350 kilómetros con un final inesperado. ¿No habíamos quedado en que todo era ficción? Pues esta es otra fuga a través de la ficción. Me gustaría terminar este publlirreportaje con unos "CONSEJOS PARA CORREGIR ESCRITOS AUTOBIOGRÁFICOS" que me han acompañado durante la escritura y quizá sean de utilidad.



- 1- Escribe como si todos los personajes hubieran muerto, incluido el narrador.
- 2- Puedes ser todo lo chistoso que quieras, pero sé seco.
- 3- Que la sequedad no afecte al ritmo. Seco, pero no rácano.
- 4- Poda la "falacia patética" cuando corrijas, pero no antes.
- 5- No pretendas caer bien ni caer mal.
- 6- No te vanaglories de tus experiencias (escribes a pesar de ellas).
- 7- No des lástima.
- 8- Que el narrador no tenga siempre la razón, que no asfixie al resto de personajes, pero:
- 9- recuerda que un narrador que ya desde la primera frase es engañoso, no engaña a nadie.
- 10- No le des atributos al narrador, deja que él los adquiera con el roce, como su losa.
- 11- Ten paciencia: tu libro es un rodeo.
- 12- Sé seco y no des pena.

Editorial Periférica publica este mes el "El viaje a pie de Johann Sebastian". + info en vanidad.es 